



Servicios de adoración: Domingos 10:30am-12:00pm
Clase Bíblica: Martes 7:30pm
631-772-2889

CONOCIÉNDONOS MÁS



SERGIO ALCÁNTARA

“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...” **Efesios 2:19**

Démosle una amorosa bienvenida a nuestro hermano Sergio Alcántara. Sergio nació en la provincia de San Cristóbal, Republica Dominicana y se trasladó a los Estados Unidos en el año 2001. Actualmente vive en Brentwood con sus padres y hermanos. Nuestro hermano contrajo matrimonio con su hermana en Cristo, Rafaelina Luna de Alcántara en el 1996 y de esa unión nacieron tres hermosas niñas: Zuleimy, Zuleica y Sujeiry. Sergio siempre deseaba algún día tener una familia cristiana, pero al darse cuenta de su estado espiritual en el mundo y la oferta de vida eterna ofrecida por Jesús, no esperó más y entregó su vida a Jesús. Nuestro hermano buscaba una iglesia que enseñara las enseñanzas de Jesús y no las de los hombres y gracias a Dios que lo añadió a dicha iglesia. Sergio nació físicamente el 18 de diciembre del 1965, pero nació de nuevo por la gracia de Dios al bautizarse por el perdón de sus pecados el 21 de febrero del 1993. Él ha expresado su deseo de evangelizar y estudiar la Biblia con más personas y disfruta de pasar tiempo con su familia y cantar himnos al Señor. Uno de los pasajes bíblicos favoritos de Sergio se encuentra en Romanos 8:29-40 donde Pablo explica que ya que tenemos a Jesús de nuestro lado, nada nos puede separar de su amor y somos más que vencedores por medio de Él que nos amó. Le damos gracias a Dios por haber añadido a nuestro hermano a la familia de Dios. Démosle un abrazo en Cristo a nuestro hermano Sergio Alcántara.

ANIMÁNDONOS MÁS

¿Cuánto vale tu salvacion?

Como consumidores que somos, sabemos que no todo lo que compramos tiene el mismo valor. Todos tenemos una tendencia a tratar con mucho más cuidado las cosas que nos cuestan más dinero. Mientras que las cosas baratas son fácilmente reemplazadas y no las tratamos con el mismo cuidado. ¿Si tus padres fueran ricos y te dejaran una gran herencia, que valor le pondrías? ¿Estarías dispuesto a intercambiar tu herencia por algo de poco valor? Veamos un ejemplo en la Biblia de alguien que poseía una herencia por ser el primogénito y la cambió por algo insignificante en Génesis 25:29-34 “Un día, cuando Jacob estaba preparando un guiso, Esaú llegó agotado del campo y le dijo: Dame de comer de ese guiso rojizo, porque estoy muy cansado... —Véndeme primero tus derechos de hijo mayor —le respondió Jacob. —Me estoy muriendo de hambre —contestó Esaú—, así que ¿de qué me sirven los derechos de primogénito? —Véndeme entonces los derechos bajo juramento —insistió Jacob. Esaú se lo juró, y fue así como le vendió a Jacob sus derechos de primogénito.” De la misma manera en que Esaú menospreció su herencia y la vendió por algo tan insignificante como un plato de comida, nosotros también tenemos la posibilidad de ser herederos de una gran herencia fuera de este mundo, pero muchos la menosprecian como algo de poco valor. Dios nos ha prometido vida eterna después de la muerte, sin embargo, la mayoría de este mundo a preferido los placeres temporeros de esta vida tan corta y de esa manera han menospreciado la herencia eterna de Dios. En realidad nuestra salvación no nos costó nada a nosotros, pero si le costó todo a Dios. A Él le costó la vida de su hijo Jesús como dice en 1 Pedro 1:18-19 “...El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo...” Como puedes ver, para Dios tú lo vales todo y tu salvación fue la inversión más costosa del mundo. ¿Venderás tu herencia por algo de poco valor o la cuidarás con todo tu corazón?

APRENDIENDO MÁS



¿Qué es esto?

Es maná. El pan del cielo que Dios le proveyó a los israelitas en el desierto por 40 años mientras viajaban a la tierra prometida de Canán. En Éxodo 16:15 cuando los israelitas lo vieron por primera vez, le preguntan a Moisés, “¿Qué es esto?” Es de esa misma pregunta que origina la palabra “maná”, la cual significa en el idioma hebreo “¿Qué es?” Dice la Biblia que era blanco como la semilla de cilantro y dulce como tortas hechas con miel. Aparecía todos los días en la tierra al evaporarse el rocío de la mañana y se derretía después de calentar el sol. Sólo debían tomar lo que comerían en un día, ya que Dios proveería más a la mañana siguiente. Si no confiaban en Dios y tomaban más de lo necesario, el maná se llenaba de gusanos y comenzaba a oler mal.

Los israelitas fueron sostenidos en el desierto al comer el pan del cielo que les llenaba el estómago. Sin embargo, nosotros los cristianos comemos del maná espiritual que nos llena el alma. Jesús nos dice en Juan 6:48-51 “Yo soy el pan de vida. Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron... Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre.” Gracias a Dios que somos sostenidos del verdadero pan del cielo: Jesús, nuestro maná. Amén.

Si usted desea aprender más de la palabra de Dios y profundizar en el mensaje del evangelio, déjenos saber o llame a la Iglesia de Cristo de Long Island al 631-772-2889. Que Dios Padre lo bendiga con sabiduría y el conocimiento de su hijo Jesús.